

Walter Guido (ed.). *José Ángel Lamas y su época* (Documentos de la Biblioteca de Ayacucho). Caracas: Editorial Arte, 1981. 15 pp + 164 pp. no numeradas de música.

Un movimiento de características excepcionales en América de la época colonial surgió en Venezuela como consecuencia de reuniones musicales organizadas por el padre Pedro Palacios y Sojo (1739-1799) y Juan Manuel Olivares (1760-1797). El entusiasmo e interés de estos dos grandes promotores del arte musical caraqueño impulsaron una escuela conocida como Escuela de Chacao, que contó con numerosos compositores y ejecutantes. Estos, en su mayoría, se formaron en torno del Oratorio San Felipe Neri, Instaurado oficialmente en 1771 por el obispo Mariano Martí. La organización formal de la educación musical permitió llevar adelante una actividad musical de vastas proyecciones. Surgieron compositores de gran jerarquía como Juan Manuel Olivares, organista del Oratorio y luego director de la única escuela de música existente entonces; se destacó como uno de los más importantes docentes, formador de la primera generación de músicos de la época.

La presente edición que nos ofrece la Fundación Biblioteca Ayacucho, es una antología con obras religiosas de tres compositores de este período; contiene cuatro obras de Juan Manuel Olivares, ocho de José Ángel Lamas (1775-1814), el más genial y representativo compositor de la época, quien llevara una vida entera dedicada a la composición y a sus obligaciones en la Catedral; y una obra de Cayetano Carreño (1774-1836), maestro de capilla de la Catedral durante cuarenta años.

La producción de estos compositores muestra características técnicas y una estética común, cuya fuente de inspiración es la música europea, especialmente la italiana. Se utiliza la estructura del motete de fines del siglo XVIII, para solistas, coro y orquesta y, especialmente, el motete, *In monte Oliveti* de Carreño, se acerca al clasicismo vienés en cuanto a la técnica de instrumentación.

Las obras de José Ángel Lamas muestran "un perfecto equilibrio entre la forma y el contenido". Su motete *Popule meus*, de gran popularidad aún en la actualidad, refleja el profundo sentimiento religioso y el gran misticismo que anima a su autor. Sus melodías y armonizaciones, aunque sencillas, guardan estrecha relación con el texto, cuyo contenido es fielmente expresado en música.

La selección de obras para esta edición fue realizada por Walter Guido, como también el prólogo que contiene una descripción general de la vida política, social e intelectual de Caracas en la segunda mitad del siglo XVIII, fichas bibliográficas, catálogos y la descripción de los manuscritos y de las ediciones.

Inés Grandela
Universidad de Chile
Facultad de Artes